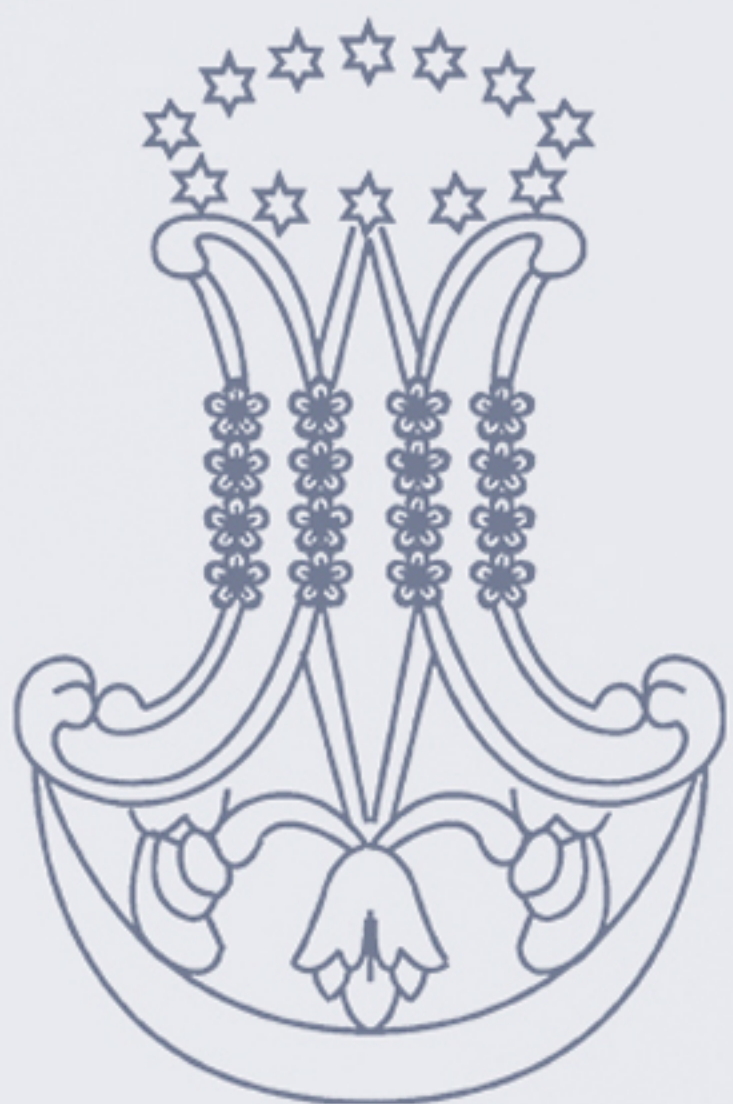


TRAS LAS HUELLAS DE ALFONSA

2025
BOLETÍN N° 7

Alfonso Carin Millot



Misioneras de la
Inmaculada Concepción

PROCESO DE
BEATIFICACIÓN Y
CANONIZACIÓN DE
LA SIERVA DE DIOS

I. VIRTUDES HEROICAS DE LA SIERVA DE DIOS MADRE ALFONSA CAVIN

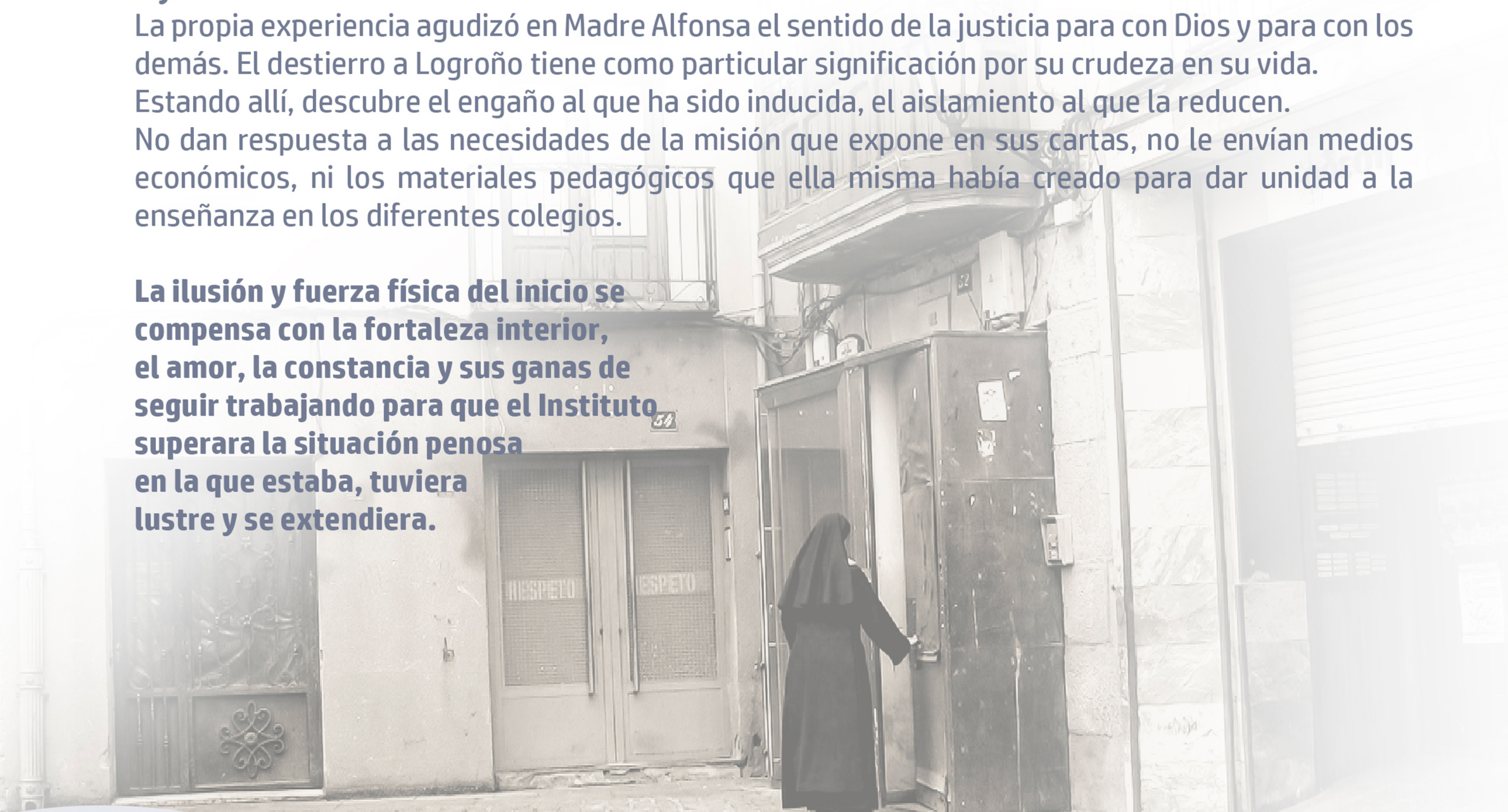
JUSTICIA

Siempre fiel a la llamada de Dios. Con fidelidad a las obligaciones de los votos religiosos. En cuanto a la justicia legal, actuó siempre fielmente, sin violar las leyes vigentes de la sociedad civil de su tiempo. Muestra su preocupación por el reconocimiento del Instituto por parte de las autoridades civiles españolas, la Aprobación Civil del Instituto, en una solicitud oficial al Dr. Costa y Borrás, el 5 de noviembre de 1853 para dirigirla a la Reina Isabel II.

Su concepto de justicia social aparece claro en toda su obra educativa y asistencial. Para ella, es de justicia y urgente necesidad extender los beneficios de una educación conveniente, sin ninguna discriminación, que conduzca a una verdadera promoción de la mujer, sobre todo, de las raíces sociales más necesitadas: ***“Ha de darse a la mujer una educación más sólida que brillante, que la coloque en el noble y distinguido lugar que le corresponde, y que tan justamente le adjudicó el Hijo eterno del Padre con su venida.”***

La propia experiencia agudizó en Madre Alfonso el sentido de la justicia para con Dios y para con los demás. El destierro a Logroño tiene como particular significación por su crudeza en su vida. Estando allí, descubre el engaño al que ha sido inducida, el aislamiento al que la reducen. No dan respuesta a las necesidades de la misión que expone en sus cartas, no le envían medios económicos, ni los materiales pedagógicos que ella misma había creado para dar unidad a la enseñanza en los diferentes colegios.

La ilusión y fuerza física del inicio se compensa con la fortaleza interior, el amor, la constancia y sus ganas de seguir trabajando para que el Instituto superara la situación penosa en la que estaba, tuviera lustre y se extendiera.



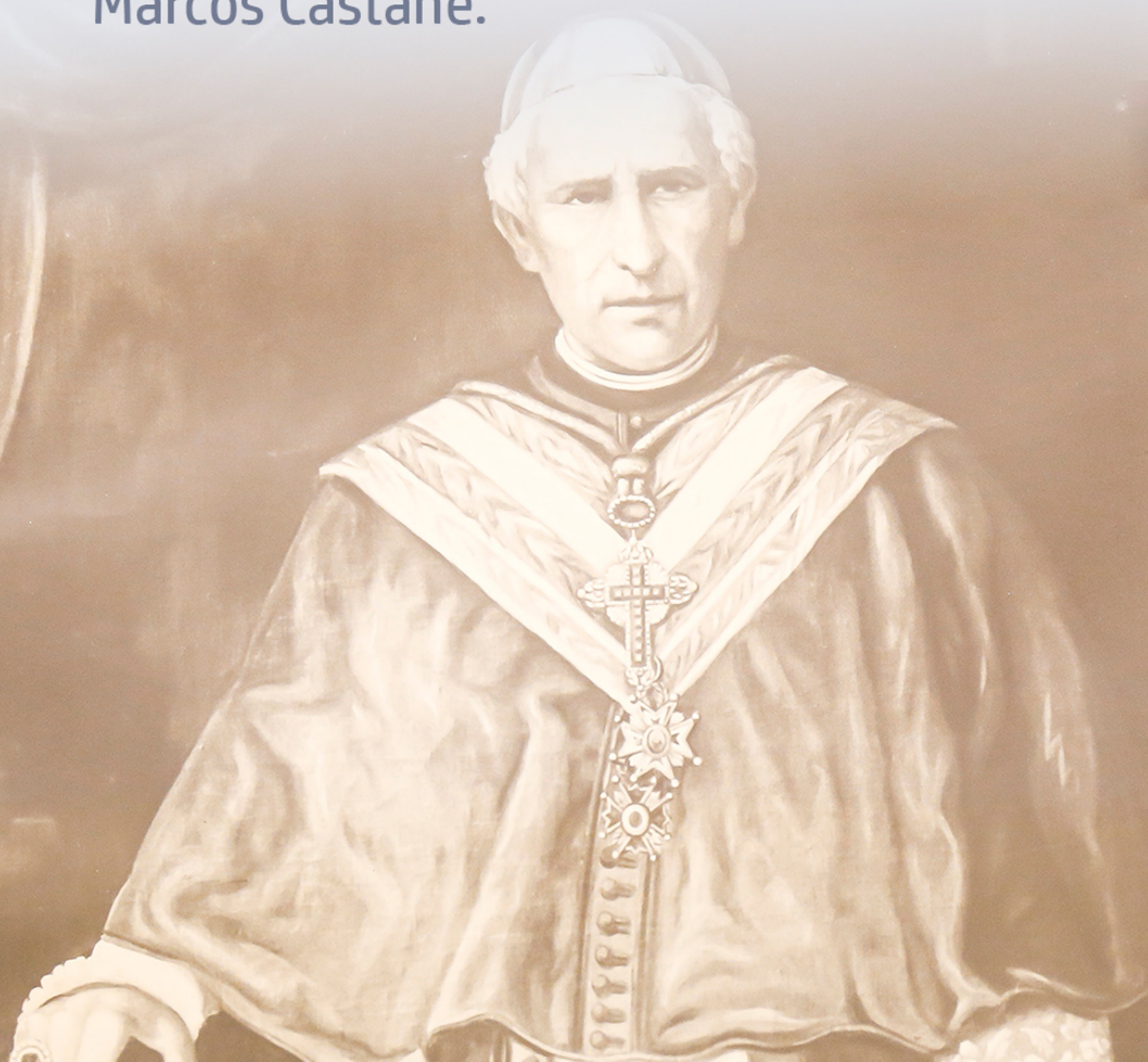
II. RASGOS BIOGRÁFICOS

Alfonsa Cavin

Al frente de esta nueva organización era necesario poner a una persona emprendedora y creativa, capaz de llevarla adelante. Pocas semanas más tarde, el 11 de julio, dirigía el Dr. Costa y Borrás a Madre Alfonsa un oficio nombrándola Superiora de la nueva Institución.

Durante el mes de julio de 1850, se dieron todos los preparativos para la fundación del nuevo Instituto. El mismo Prelado quiso presidir el acto y fijó para su visita a Mataró, el día 4 de agosto. Y así, en dicho día, el nuevo Instituto comenzaría oficialmente con una solemne ceremonia, en la que emitieron sus votos ante el Sr. Obispo y se comprometían a vivir dedicadas a la instrucción de las niñas y al cuidado de los pobres enfermos.

Es indudable que el carisma fundacional, aunque en su origen es el mismo de la rama de la Concepción, a partir del hecho de la separación comienza un proceso de desarrollo y de institucionalización propio. El carisma del nuevo Instituto es distinto del carisma de la rama de la Concepción. Madre Alfonsa se sintió llamada por Dios a continuar la obra iniciada en Mataró, a dar respuesta de acuerdo con la situación concreta del lugar y de la época a favor de la misión; a crear una nueva familia religiosa. **Es claramente reconocido el papel de Madre Alfonsa como Fundadora del nuevo Instituto.** Así también, la colaboración que, de una u otra forma ejercieron el Obispo **Dr. José Domingo Costa y Borrás** y los dos sacerdotes don Gabriel Batllell y don Marcos Castañé.



III. DE LA FAMA DE SANTIDAD EN VIDA

ALFONSA CAVIN

El sufrimiento y soledad de Madre Alfonso

Las situaciones en que se estaban moviendo el Sr. Vicario Capitular de Barcelona y el Sr. Arzobispo Metropolitano de Tarragona no favorecían la posible solución de las comunidades. La relación entre las Hermanas era cada día más difícil. El Instituto estaba cada día más dividido. Todo ello hería y provocaba una situación de angustia en Madre Alfonso. En noviembre de 1863, desde Mataró, se dirigía directamente al Sr. Nuncio en Madrid, Don Lorenzo Barilli en los siguientes términos:

*“Me veo aislada, y abandonada **de tal modo que puedo bien decir que vivo sola con Dios solo.** Se me vigila en la Iglesia, en el jardín, se me acompaña al locutorio como a una niña, o se me nega [sic] sin consideración de personas, hasta se me vigila cuando voy a confesar; siendo así que nunca he permitido que se obrase así con nadie, y ninguna regla de la congregación autoriza semejante modo de obrar”. Se me da labor más de lo que mis fuerzas pueden, y menos mi salud, y poco tiempo podré soportarlo; a veces se me sirve a la comida manjares pasados, que por mi salud quebrantada por tantos disgustos me producen terribles dolores; pero callo y sufro: cuando se va la Superiora interina, deja en su lugar la que tantos disgustos me causó en estos últimos acontecimientos, para más humillarme. En fin [sic] sería cansar demasiado la distinguida atención de S. Ecia. si continuase relatando los innumerables irrespetos e inconsideraciones en que se me tiene... Parece, sino que se desea y espera acabar con mi paciencia a fin de que deje el campo libre; pero al ver el pobre Instituto en tan triste estado, las virtudes de obediencia, humildad y caridad, tan inobservadas; he sufrido y sufro; para que el Señor tenga compasión [sic] de estas pobrecitas, aunque gracias a Dios sean pocas, siempre son demasiadas las que se han dejado seducir por el espíritu maligno.”*

En esta situación, la Madre Alfonso decía al Dr. Ezenarro: *“Dios nuestro Señor me quiere probar mucho y, de todos modos; estoy muy triste y fastidiada, ya ve V.S, cuánta razón tenga para decirle cuanto le refiero en mi última; pero no quiero sino resignación y fuerza, iré al pie de la cruz a buscar consuelo.”*

Madre Alfonso seguía en Mataró su tarea educadora como maestra, pero al estar en la comunidad rodeada de las que más se habían declarado contra ella, la vida no le resultaba fácil. La situación aparecía agravada a partir de los nuevos nombramientos. Hermanas favorables a Madre Alfonso habían manifestado en sus quejas al Sr. Obispo, la situación en la que estaba viviendo. Así lo expresaba Sor Fernanda Trens al Sr. Obispo Montserrat el 30 de marzo de 1864: *“...**sólo al ver el modo como han tratado y tratan a la Fundadora, hay para desmayar y hacer caer el alma a los pies. Y ¿cómo seríamos tratadas por estas personas nosotras súbditas, si se han portado así con la pobre Fundadora?**”*

IV. TESTIMONIOS, GRACIAS Y FAVORES

ALFONSA
CAVIN

«**Tengo en mis manos una estampa con la oración de la Reverenda Madre Alfonsa Cavin**, fundadora de vuestro Instituto; que encontré misteriosamente en mi casa, digo así, pues nunca, yo la había visto ni conocido por su nombre. Estaba mi hogar atravesando por un momento crítico económicamente, y a partir de ello, partían todos nuestros problemas; para mí, desde el momento que encontré su estampa, fue pedirle ayuda y recibir una cadena de milagros, desde entonces hasta la fecha. Mi pedida consistía que me abriera una puerta, para poder trabajar en algo, sin abandonar mi hogar, para darle ayuda material a mi esposo, digo material, porque en lo espiritual nos consideramos ricos, por la gracia de Dios, que día a día la recibimos.

Mi pedida no tardó en ser escuchada, a los pocos días mi marido, recibió la orden de cobrar una indemnización, por sus oídos, que estaba pendiente hacía más de un año, tuvo que viajar a Buenos Aires, a los tres días regresó, y un pariente, sin que él le mencionara nuestra situación, sin conocerme aún, me envió ropas que él confeccionaba en su taller, para que probara de vender acá en Córdoba, ya que nunca antes tuve trabajo alguno más que el de cuidar a mis tres hijos y al marido. Empecé con mucho entusiasmo, dando gracias a Dios y a Madre Alfonsa, pues para mí todo era milagro y nuestra situación cambió. Seguimos progresando, hoy por hoy, ya tengo en mi casa una pequeña mercería, que no es para volverse ricos, pero sí, es una gran ayuda para el sustento diario, riquezas, jamás hemos pedido, pero sí poder educar a nuestros hijos y darles lo necesario para que sean sanos tanto de espíritu como de cuerpo.

Toda esta ayuda empezó pidiéndosela más o menos desde febrero del 74. Como le cuento, enseñada agradecí el favor ofreciéndole una Misa y rezándolo diariamente su oración, aún más, hace tres meses patenté mi pequeño pero gran negocio y le bauticé "MERCERÍA ALFONSA" [...].»



[Enlace QR a la
SEXTA Y SÉPTIMA
parte del vídeo]

INSPIRACIÓN
MIC

Córdoba (R. Argentina), 15-XI-76
Firmado: Rosa López de Bustos

V. ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN PRIVADA

ALFONSA CAVIN

Para pedir gracias y
favores por intercesión de
Madre Alfonsa Cavin

Dios Padre nuestro, Tú has llamado
a Alfonsa Cavin para hacer y recibir
el bien al estilo de Jesús, el
Maestro. Ella, educó sanando y sanó
educando a los más desfavorecidos.
Concédenos la gracia que te
pedimos por su intercesión...
e infunde en nuestros corazones el
amor a ti y la devoción filial hacia
nuestra Madre Inmaculada.
Te lo pedimos por Jesucristo,
Nuestro Señor. Amén.

Para comunicar gracias y favores:
beatificacion@misionerasmic.org

Misioneras de la Inmaculada Concepción
Casa General: Calle Valencia, 252-A / 08007-Barcelona
www.misionerasinmaculadaconcepcion.com.es

*En conformidad con los decretos de Urbano VIII, en nada se pretende prevenir
el juicio de la autoridad de la Iglesia. CON LICENCIA ECLESIASTICA.*